

**Acto Inicio Escuela MPPU  
de Formación Política de Catamarca 18/06/2010**

**Discurso: Sr. Intendente de la Ciudad de Catamarca  
Sr. Ricardo Guzmán**

Sra. Representante del Movimiento Políticos por la unidad Dra. Amelia López, Sr. Intendente de la Municipalidad de Sta. Ana José Luis Becker, Sr. Representante del Movimiento Políticos por la unidad, Daniel Balbastro, Sra. Concejala de la ciudad Silvia Fedelli, Sr. Ministro de Desarrollo Social, Sra. Secretaria de Salud, Sra. Sub-Secretaria de Promoción Social Municipal.

Es para nosotros un motivo de especial alegría y satisfacción llegar a este momento en que ponemos en marcha, esta Escuela de Formación Política para Jóvenes, bajo el Paradigma de la Fraternidad.

Desde hace varios años y concretamente desde que asumimos el compromiso de cómo suscriptores del documento final de este encuentro de Intendentes Latinoamericanos en Rosario, que nos sumamos al esfuerzo del MPPU. En tiempo de reflexión que se ha abierto en la Argentina con motivo de esta emotiva celebración del Bicentenario de la Patria, es muy propicia para que los argentinos y toda Sud América reflexione sobre si hemos realizado en éstos 200 años de historia, no solamente los ideales de la Revolución Francesa, sino también aquellos que inspiraron a los hombres de Mayo en nuestro país.

Evidentemente, muchos estaremos convencidos de que el ideal de libertad está realizado, otros opinarán que también hemos logrado avanzar en términos de igualdad, y la mayoría coincidiremos con Amelia en que por la fraternidad hicimos muy poco. Y en realidad estoy convencido de lo que nos falta hacer en nuestro país precisamente depende de que asumamos como categoría política y como paradigma, como estructura mental, como nuevo mapa, para ver, entender, interpretar y actuar sobre la realidad, la fraternidad precisamente. Yo estoy convencido de que no tenemos todas las libertades que merecemos, estoy convencido de que no hemos logrado la igualdad que nos debemos, y creo también de que ha llegado el momento que empecemos a intentar hacer cosas diferentes de las que hemos venido haciendo hasta ahora. Ya lo dijo un genio como Einstein que hacer las mismas cosas que venimos haciendo nos llevan siempre a los mismos resultados, para lograr resultados que nunca obtuvimos, hay que intentar cosas que nunca hicimos. Me parece que este es el momento propicio para la Argentina. Yo puedo dar testimonio existencial de que obrar de esta manera, favorece la construcción de los acuerdos, los consensos que hacen falta, no solamente para arreglar las fracturas, también para evitar rupturas, también para evitar las discontinuidades que son responsables de la mayoría de las desgracias que han determinado que en nuestro país sean casi decadente. Estoy convencido también de que las deudas en materia de igualdad y de libertad también, dependen de quienes pensamos diferentes, manejemos tecnologías que no manejamos, para lograr acuerdos que nunca logramos, me parece que éste es el momento.

Y me parece también de que es importante de que en éste propósito seamos acompañados por jóvenes, que estén imbuidos y manejen esta herramienta tecnológica de la fraternidad como un nuevo paradigma para construcción de consensos entre quienes piensan diferente.

La agenda de la igualdad que yo creo que es la agenda central que nos debemos los argentinos, no se va a construir si precisamente, no entendemos de que el basamento de los acuerdos que nos faltan, es precisamente vernos como hermanos. Vernos como hermanos significa estar dispuestos a manejarnos en función no del sentimiento del amor, sino del amor como virtud, el amor entendido como perpetua y constante voluntad como decían los latinos, de obrar respecto a los otros como quisiéramos que los otros obren respecto a nosotros. Tratar a los demás como quisiéramos ser tratados, de eso se trata, no es tan difícil.

Yo creo que si nos debemos, cosa que no hicimos para igualarnos, nos están faltando libertades. Hay muchos dolores en la Argentina, como dijeron aquellos hombres de la reforma en 1918. Los dolores que nos quedan son las libertades que nos faltan. Si todavía tenemos dolores y fundamentalmente los derivados de la falta de igualdad, no es cierto que todavía en la Argentina, hayamos logrado las libertades que necesitamos. Entonces tenemos por delante la tarea que tenían, no solamente los efectores de la revolución francesa, también los hombres de mayo. Y me parece que la herramienta es la fraternidad.

Es por eso que yo adhiero con tanto fervor y entusiasmo a esta circunstancia tan propicia de que en nuestra provincia, por fin hayamos encontrado esta masa crítica de jóvenes interesados en explorar nuevos esquemas de pensamiento, nuevos mapas para entender la realidad que nos posibiliten hacer cosas diferentes de las que venimos haciendo nosotros los argentinos.

Así que por eso es que estoy muy contento, estoy henchido de satisfacción y fundamentalmente muy henchido de agradecimiento con todo el esfuerzo, que generosamente nuestros amigos, militantes del MPPU han desarrollado a lo largo de mucho tiempo, para que esto sea una realidad.

Quiero expresar un reconocimiento y un saludo especial, a la Presidenta del Movimiento en Argentina Cecilia Dilascio, que acaba de ser objeto de un violento asalto en su domicilio y seguramente ha sido uno de los motivos que la impedido estar acompañándonos acá.

Muchísimas gracias, a todos les auguro los éxitos que seguramente está destinado a tener esta escuela. Muchas gracias.